

Desempleo, inestabilidad laboral y condiciones psicológicas:.

Salvia, Agustín, Brenlla, M.E. y Despierre, B.

Cita:

Salvia, Agustín, Brenlla, M.E. y Despierre, B. (2008). *Desempleo, inestabilidad laboral y condiciones psicológicas:.* REVISTA DE PSICOLOGIA, (4-8), 97-112.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/182>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/Ohx>

**Desempleo, inestabilidad laboral y condiciones psicológicas:
Un estudio en sectores urbanos de la Argentina¹.**

RESUMEN

En este estudio, el objetivo es analizar en qué grado la inestabilidad laboral favorece el desarrollo de malestar psicológico, las creencias negativas de control y la disminución de proyectos personales, en comparación con la personas que se encuentran en una situación estable.

Para ello contamos con la Encuesta de la Deuda Social Argentina, la cual se aplicó a 1500 personas de ambos sexos, mayores de edad y pertenecientes a los principales centros urbanos.

Los resultados obtenidos indican que las situaciones de incertidumbre (inestabilidad laboral y trabajos precarios) son más nocivas para la salud y el bienestar psicológico que las situaciones laborales previsibles (condición de estar ocupado o desocupado en forma definida).

ABSTRACT

The objective of this study is to evaluate in what degree job instability favours the development of psychological

¹ Este artículo se realizó sobre la base de una presentación efectuada en las VII Jornadas de Debate Interdisciplinario en Salud y Población organizadas por el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

discomfort, external locus of control and the decrease of personal projects, compared with people that are in a stable situation.

The method is a questionnaire -Encuesta de la Deuda Social Argentina-, applied to 1500 adults of both genders, and from in principal urban centers.

The results indicated that those who are in a stable situation -with or without employment for more than one year- for a mechanism of adjustment and accommodation, have lower psychological symptoms in relation to those who are unemployed or they have been without job in the last year (unstable situation).

PALABRAS CLAVES: Inestabilidad laboral. Salud mental. Malestar Psicológico. Locus de control. Proyectos personales.

KEYWORDS: Unemployment. Job instability. Mental Health. Locus of control. Personal goals.

1. INTRODUCCION

En la línea de pensamiento del desarrollo humano, se inscriben autores que han buscado ampliar el concepto de desarrollo económico, refiriéndolo a las dimensiones constitutivas del bienestar y la dignidad de las personas (Sen, 1985, 1992; Alkire, 2002; Max-Neef, 1993; Nussbaum &

Glover, 1995; Doyal y Gough, 1994). Desde esta perspectiva se viene insistiendo cada vez con más fuerza en la importancia de las necesidades psicosociales -además de las económicas- como aspectos centrales del bienestar humano. No es de extrañar, entonces, que distintos modelos de este enfoque incluyan a variables como la salud mental y la vida emocional, entre otras, como aspectos subjetivos relevantes para un adecuado desarrollo humano (Max-Neff, 1993; Doyal & Gough, 1994).

El ser humano es esencialmente un ser relacional (Arendt, 1996) y el trabajo inserta a cada persona en una red social, siendo uno de los ámbitos fundamentales de integración y cohesión, de realización existencial de los individuos. Es una de las actividades más importantes en la *producción* del lazo social, a partir de la cual los sujetos procuran reproducir su existencia en el plano material, afectivo y existencial (Calvez, 1997)².

De esta manera, el trabajo genera un lugar de pertenencia y es fuente de identificaciones. La literatura especializada destaca la importancia del trabajo como una actividad de gran influencia en la formación de la personalidad y que posibilita el desarrollo óptimo de las capacidades humanas (Jahoda, 1987). La imposibilidad de acceder a un empleo en donde se

² El trabajo no es sólo un medio de producción material de satisfactores, es también -y fundamentalmente- un modo de acción social cuya naturaleza compromete tanto a la realización existencial de los individuos como a la construcción material y simbólica de la sociedad que ellos constituyen. Al respecto, Calvez (1997) rescata esta línea de pensamiento en los aportes de Hegel, Marx, el Concilio Vaticano II, las primitivas comunidades cristianas y en A. Arendt (1996).

puedan desarrollar dichas capacidades tiene efectos negativos sobre la formación de la personalidad (Einsenberg & Lazarsfeld, 1938). Se ha postulado que el acceso a un empleo constituye para la mayor parte de las personas una expresión de autonomía. Ciertos estudios muestran que la situación de desempleo o subempleo debilita la integración social, facilitando el aislamiento. Al respecto, las investigaciones informan la presencia de una asociación significativa entre los problemas de empleo y el malestar psicológico medido en términos de depresión, ansiedad y autoestima (Donovan et al., 1985).

Los estudios muestran que los individuos que están desempleados o trabajan bajo condiciones laborales inadecuadas tienen mayor probabilidad de presentar *malestar psicológico* que quienes tienen empleos estables (Elder et al., 1984;

Flanagan, 1990). Se ha constatado que las dolencias más frecuentes son el síndrome depresivo y los trastornos por ansiedad³, sobre todo en su asociación con niveles bajos de educación (Patel y Kleinman, 2003). Además, las investigaciones que se han centrado en el impacto de la cronicidad del desempleo sobre el bienestar, han mostrado que la pérdida del empleo afecta rápidamente a la salud mental, que el deterioro va en aumento, y que su punto máximo se

³Este tipo de alteraciones son denominadas como "trastornos mentales comunes" en comparación con otros de distinta cualidad como los trastornos psicóticos o los neuropsicológicos.

sitúa entre los tres y seis meses. A partir de allí parece estabilizarse a medida que la situación -aún siendo desfavorable- se va haciendo más controlable y predecible (Warr, 1987). Si bien la adaptación a la situación de desempleo conlleva una ligera mejoría en el malestar subjetivo, se mantiene siempre un nivel importante de empobrecimiento de proyectos personales, de autonomía y de competencia personal (Wanberg, 1997).

Otro componente asociado son las *creencias de control*, que consisten en las percepciones acerca la eficacia de la propia conducta para la modificación del entorno. Estas creencias se modelan según el mundo social y cultural en el que se desenvuelven las personas (Bandura, 1982) y afectan la percepción acerca del propio accionar. Se distingue entre creencias de control *internas* -creencias de que lo que sucede es contingente a la conducta, al propio esfuerzo y a una actitud activa- y creencias de control *externas* -percepción de sentirse a merced del destino, la suerte o personas poderosas y predominio de una actitud pasiva- (Rotter, 1966). Los estudios indican que las primeras se asocian con la elección de trabajos acordes con las propias capacidades (Parker, 1989) y con el bienestar físico y psicológico (Taylor & Brown, 1988; Wallston, 1989) mientras que las segundas con trabajos de menor calidad y mayor riesgo de malestar psicológico (Strickland, 1989).

Diversos autores han planteado que la noción de *proyectos personales* resulta ser una categoría abarcativa para comprender cómo las personas integran diferentes fuentes de influencias -biológicas, ambientales, sociales y culturales- para dar coherencia y balance a la propia vida (Little, 1989). De esta manera, el bienestar se alcanza en la medida en que las personas pueden percibir, estructurar y dar un significado a los proyectos personales, lo cual aumenta las probabilidades de su realización y consecuentemente, redundando en una percepción de satisfacción con la propia vida. Por el contrario, la baja satisfacción está relacionada con proyectos personales no significativos y desorganizados (Pychyl & Little, 1998), así como el desempleo se relaciona con un empobrecimiento de las aspiraciones personales (Wanberg, 1997).

En este sentido, el grupo que se evidencia más vulnerable frente a la crisis económica y el desempleo es el de los medios empobrecidos, los cuales perciben su descenso en la estructura social sin mayores recursos personales o sociales capaces de revertir el problema (Boso & Salvia, 2006).

Entonces, puede considerarse que el **malestar psicológico** percibido, las **creencias de control** y los **proyectos personales** son los componentes psicológicos más comprometidos cuando las

personas están sin empleo -coyuntural o crónicamente- o tienen trabajos precarios.

En consonancia con estos antecedentes, en esta presentación se abordará en qué medida la situación y la inestabilidad laborales influyen en el bienestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales. La hipótesis que se plantea es que son las condiciones de inestabilidad y las de precariedad laboral, más que el hecho de estar ocupado o no, las que se asocian con déficits en esos componentes psicológicos.

2. METODO

La Encuesta de la Deuda Social Argentina -EDSA- se trata de una encuesta multipropósito formada por 269 ítems que valoran las *condiciones materiales* -protección y resguardo, salud y alimentación, seguridad e integridad corporales-, las *condiciones sociales* -relación con otros, vida ciudadana, trabajo e ingresos-, las *condiciones psicológicas* -riesgo de malestar psicológico, habilidad para la conceptualización verbal, creencias de control, conformidad con las propias capacidades y proyectos personales-.

La EDSA incluyó una muestra de 1500 casos de ciudades de más de 200.000 habitantes de nuestro país. Por una parte, el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires -incluyendo la Ciudad

de Buenos Aires y 24 partidos del conurbano bonaerense- y, por otro, la mayoría de las principales ciudades del interior del país -Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén-Plottier- (DII, 2007).

Se entrevistaron a 767 hombres y 733 mujeres, con edades de entre 18 años y mayores -M=45,01; DE=17,3- y niveles de educación de primario incompleto, 9,7%; primario completo, 25,3%, secundario incompleto, 17,7%, secundario completo, 20,1%; terciario o universitario incompleto, 14,6% y terciario o universitario completo, 12,6%. El estado civil, se distribuyó en un 24,5% de solteros, un 58,7% de casados o unidos de hecho, un 8,2% de separados o divorciados y un 8,6% de viudos. En cuanto a la relación de parentesco, un 58,9% de los entrevistados fueron clasificados como jefes de hogar y el resto como no jefes de hogar.

Instrumentos

En la sección *Condiciones psicológicas* de la EDSA se incluyeron los tests que se describen a continuación:

a. Escala de Malestar Psicológico de Ronald Kessler (K-10) -adaptación castellana por M. E. Brenlla, 2005-. Se trata de una escala de despistaje para evaluar el riesgo de presentar síntomas de ansiedad o depresión, considerados trastornos mentales comunes. Sus diez ítems aluden a síntomas de niveles mínimos y máximos de malestar psicológico. Cada ítem se

contesta en función de una escala que va desde *Todo el tiempo* hasta *Nunca*, y la puntuación obtenida se coteja con el puntaje de corte con el fin de identificar a los sujetos con riesgo de malestar psicológico. Sus propiedades psicométricas han sido estudiadas tanto en investigaciones internacionales (Kessler et al., 1994) como nacionales (Brenlla, 2005).

b. Test abreviado de Locus de Control (Brenlla, 2004, 2007). Se trata de una selección de cuatro ítems de la escala de Locus de control de Rotter que se contestan como *verdadero* o *falso*. Se ha observado que quienes presentan creencias de estar sometido a los avatares del destino, la suerte o personas poderosas reconocen al menos dos ítems de los propuestos.

c. La presencia de proyectos personales se evaluó mediante dos ítems directos que se respondieron como *verdadero* o *falso*.

En todas las variables psicológicas se redujeron las puntuaciones, en función de los procedimientos descriptos, a fin de obtener valores dicotómicos que clasificasen a los sujetos con mayor y menor riesgo de malestar psicológico y con autopercepciones predominantemente positivas o negativas acerca de las creencias de control y los proyectos personales.

Las variables independientes fueron:

- la situación laboral: ocupado, desocupado e inactivos
- la calidad de la inserción laboral: socio/patrón, empleado en relación de dependencia en sector público o privado, profesional independiente, trabajador por cuenta propia no profesional, empleado doméstico, changas o trabajos temporarios
- y la inestabilidad laboral: no desempleado o solo una vez en el último año, desempleado más de una vez en el último año (Para una descripción más detallada véase DII, 2007).

Las personas accedieron voluntariamente a responder a la encuesta y a los tests psicológicos -incluidos entre los ítems de la EDSA- se aplicaron en forma individual por entrevistadores entrenados a tal fin.

3. RESULTADOS

Para estudiar la hipótesis planteada en la introducción -asociación entre las condiciones laborales descriptas y los componentes psicológicos- se calcularon las medidas descriptivas de las variables, se analizaron las frecuencias en tablas de contingencia y se analizó la significación de la asociación a través del uso del estadístico chi cuadrado. Los

datos fueron procesados con el paquete estadístico SPSS-13 Módulo de Muestras Complejas.

3.1 Asociación entre la situación laboral y el riesgo de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales

Para analizar la asociación entre la situación laboral y las variables psicológicas estudiadas se compararon tanto la población económicamente activa -ocupado y desocupado, definido como el individuo activo que no tiene ocupación y está buscando trabajo- cuanto la población general -ocupados, desocupados e inactivos-.

No se encontraron asociaciones significativas entre la condición de estar ocupado o desocupado y el riesgo de malestar psicológico o las creencias de control. En cambio, al incluir en el análisis a los inactivos -jubilados y amas de casa- se observó que las amas de casa albergan creencias de control negativas (42%) en una proporción significativamente mayor que el resto de ellos (29%) ($X^2 = 22,408$ $p < 0,01$).

Al estudiar la asociación entre proyectos personales y la situación laboral, notamos una leve diferencia -aunque no significativa- respecto de la percepción de proyectos: aproximadamente un 44% de quienes estaban desocupados o inactivos indicaron una baja presencia de proyectos personales en contraste con el 32% obtenido por los ocupados. En tal

sentido, se nota como el estar con una ocupación de manera estable, facilita la percepción de aspiraciones personales (Tabla 1).

Tabla 1. Presencia de Proyectos personales según situación laboral					
		Situación laboral			Total
		ocupado	desocupado	inactivo	
Proyectos Personales	Alta Presencia	67,80%	56,43%	54,93%	63,54%
	Baja Presencia	32,10%	43,56%	45,06%	36,45%
Total		100%	100%	100%	100%

3.2 Asociación entre la calidad de la inserción laboral y el riesgo de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales

Para estudiar que tipo de relación se establece entre la calidad del empleo y las variables psicológicas en estudio, se analizaron en primer lugar la asociación entre el riesgo de malestar psicológico y las distinciones laborales que se presentan en la Tabla 2. Puede notarse que quienes tienen empleos precarios o de baja calidad, como es el caso de las empleadas domésticas y de quienes trabajan en changas, presentan mayor riesgo de presentar síntomas de depresión o ansiedad que quienes tienen ocupaciones de mejor calidad ($X^2 = 12,799; p < 0,01$).

La presencia de proyectos personales (Tabla 4) también reflejó la influencia de la calidad de empleo en cuanto si son altas o bajas. Las empleadas domésticas y las personas que realizan changas manifestaron tener pocos proyectos personales (44% y 50% respectivamente), diferenciándose del resto de la muestra ($X^2 = 53,746$; $p < 0,001$). A su vez, observando la presencia de creencias positivas de proyectos, son éstas quienes tienen un menor porcentaje en comparación a quienes tienen condiciones laborales más favorables.

		Calidad de inserción laboral					Total
		socio o patrón	asalariado	cuenta propia	empleada doméstica	changas	
Presencia de Proyectos	Alta	84,37%	73,03%	74,67%	56%	50%	68,87%
	Baja	15,62%	26,96%	25,32%	44%	50%	31,12%
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%

3.3 Asociación entre la inestabilidad laboral y el riesgo de malestar psicológico, las creencias de control y los proyectos personales

Se analizó la relación entre la estabilidad laboral y el riesgo de malestar psicológico y, tal como puede notarse en la Tabla 5, se comprueba que estar más de una vez en el año desempleado -inestabilidad- se asocia con una mayor riesgo que si la ocupación es estable ($X^2 = 9,039$; $p < 0,003$).

Tabla 5. Riesgo de malestar psicológico según estabilidad laboral			
	Inestabilidad		Total
	estable*	inestable**	
Bajo riesgo	85,06%	77,09%	83,85%
Alto riesgo	14,93%	22,90%	16,14%
Total	100%	100%	100%

*estable: sin desempleo o solo una vez en el último año

**inestable: desempleado más de una vez en el último año

En la tabla 6 se brindan datos que indican que las personas en situación de inestabilidad presentan una tendencia importante a tener creencias negativas de control comparadas con el grupo de los trabajadores estables ($X^2 = 12,295$; $p < 0,001$). Es probable que estas personas sientan que la propia conducta es ineficaz para promover cambios positivos en el entorno y que están a merced del azar o de la influencia de otras personas.

Tabla 6. Creencias negativas de control según estabilidad laboral

	Estabilidad laboral	
	estable	inestable
Creencias neutras o positivas	65,3%	52,1%
Creencias negativas	34,7%	47,9%
Total	100,0%	100,0%

Analizando la relación entre la presencia de proyectos personales y la inestabilidad laboral, observamos que quienes tienen mayor posibilidad de tener poca presencia de proyectos son las personas con una condición laboral inestable en comparación con aquellos que se encuentran estables ($X^2 = 31,815$; $p < 0,001$). Esta diferencia (23%) demuestra como la condición laboral en cuanto a estabilidad /inestabilidad influye notoriamente en la producción de proyectos a futuro (Tabla 7).

Tabla 7. Proyectos personales según estabilidad laboral

	Estabilidad laboral	
	estable	inestable
Presencia moderada o alta de proyectos	67,1%	43,7%
Presencia baja de proyectos	32,9%	56,3%
Total	100,0%	100,0%

4.DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En la introducción se planteó como objetivo general analizar cómo se asocian ciertos componentes psicológicos -malestar psicológico percibido, creencias de control y proyectos- con la condición de estar ocupado o no, con la calidad del empleo y con la inestabilidad laboral.

Los resultados obtenidos nos muestran que el hecho de estar ocupado o desocupado -sobre todo si es de larga data- no se relaciona directamente con esos componentes. Estos resultados

coinciden con el modelo propuesto por Warr (1987) según el cual las personas *se adaptan* a la situación de desempleo luego de que ésta se torna estable y, por lo tanto, predecible.

Además, algunos estudios realizados en nuestro país apoyan esta evidencia, ya que muestran que cuanto mayor es el tiempo de desempleo menor es la percepción de síntomas psíquicos (Bonantini et al., 2005).

Una nota de interés es que, cuando se analizó la situación de los inactivos -jubilados y amas de casa-, se encontraron diferencias significativas con respecto a las creencias de control. Las amas de casa presentaron una mayor propensión a percibir que no pueden tomar decisiones autónomas y a sentir que otros, o el destino, controlan sus vidas.

En cambio, la calidad del empleo sí se asocia con la probabilidad de síntomas de depresión o ansiedad, con las creencias de estar sometido a fuerzas incontrolables -destino, azar, personas poderosas- y con la menor presencia de proyectos personales. Las empleadas domésticas y los trabajadores temporarios -changas- son quienes presentaron estas características en mayor medida que los socios o patrones, asalariados y cuentapropistas.

A la vez, la inestabilidad laboral -entendida como haber estado desempleado más de una vez en el último año- se asoció de modo aún más significativo con la propensión al malestar

psicológico, las creencias negativas de control y una baja percepción de proyectos.

Como conclusión, este estudio muestra que las situaciones de incertidumbre -representadas por la inestabilidad laboral y por los trabajos precarios- son más nocivas para la salud y el bienestar psicológico que las situaciones laborales previsibles -reflejadas por la condición de estar ocupado o desocupado en forma definida-.

No obstante, hay que señalar como limitación del estudio que los resultados responden a un diseño transversal de una sola medición del que se pretenden extraer conclusiones de tipo temporal. Este análisis se realizará en estudios futuros, ya que la EDSA representa un diseño tipo panel y se cuenta con los datos de mediciones sucesivas desde el 2004 hasta el 2007.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alkire, S. (2002). Dimensions of Human Development. *World Development* 30 (2), 181-205.

Arendt, H. (1996). *La condición Humana*. Barcelona: Paidós.

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215.

Bandura, A. (1982). The psychology of chance encounters and life paths. *American psychologist*, 37, 784-755

Bonantini, C., Simonetti, G. & Michelín, M. (2005). Vulnerabilidad y salud mental. Un análisis de los efectos del desempleo sobre la salud mental. *Cuadernos Sociales N 5 CITES*, 11-71.

Brenlla, M.E. (2004). Competencias Psicosociales. En Departamento de Investigación Institucional, U.C.A. (2004) *Las grandes desigualdades*. Buenos Aires: EDUCA.

Brenlla, M.E. (2005). Adaptación argentina del BDI-II en A.T. Beck, R.A. Steer & G.K. Brown. *Inventario de depresión de Beck II*. Buenos Aires: Paidós.

Boso, R. M. R. & Salvia, A. (2006). Condicionante sociales del malestar subjetivo en un entorno de crisis y desempleo masivo. *Revista de Psicología*, 3 (II):119-148

Calvez, J.Y. (1997). *Necesidad del Trabajo ¿Desaparición o redefinición de un valor?*. Buenos Aires: Losada.

Clark M. S. (Ed.). *Prosocial behaviour: Review of personality and social psychology*, 12. Newbury Park, California: Sage Publications.

Departamento de Investigación Institucional, U.C.A. (2007). *Progresos sociales 2004-2006*. Apéndice II: Definiciones operacionales y criterios de medición de indicadores compuestos. Buenos Aires: EDUCA

Donovan, A; Oddy, M; Pardoe, R. & Ades, A. (1985). The arousal: Cost-reward model and the process o intervention. En M. S. Clark (Ed.), *Prosocial behaviour: Review of personality and social psychology*, 12. Newbury Park, California: Sage Publication.

Doyal, L. & Gough, I. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria / FUHEM.

Eisenberg y Lazarsfeld (1938). The psychological effect of unemployment, en *Psychological Bulletin* N° 35.

Elder, G.H., Jr.; Liker, J. & Cross, C. (1984): Parent - child behavior in the Great Depression: Life course and intergenerational influences. En Baltes, P. y Brim, O. (eds.): *Life span development and behavior* (Vol. 6). Orlando: Academic Press.

Flanagan, C.A. (1990). Families and schools in hard times. En McLoyd, V.C. y Flanagan, C.A. (eds.): *New directions for child development* (N° 46). San Francisco: Jossey-Bass

Jahoda M. (1987). *Empleo y desempleo: un análisis socio-psicológico*. Madrid: Morata.

Kessler, R. & Mroczek, D. (1994). Final Versions of our Non-Specific Psychological Distress Scale; Survey Research Center of the Institute for Social Research, University of Michigan.

Little, B. (1989). *Personal projects analysis: Trivial pursuits, magnificent obsessions, and the search for coherence. Personality psychology: Recent trends and emerging directions* (pp. 15-31). New York: Springer Verlag.

Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana*. Nordan, Montevideo.

Nussbaum, M. C. & Glover, J. (eds.) (1995). *Women, Culture and Development: a study of human capabilities*. Oxford: Clarendon.

Parker, K.R. (1989). Personal control in an occupational context, en E. Steptoe y A. Appels (eds.), *Stress, personal control and health*, Chichester: Wiley

Patel, V. & Kleinman, A. (2003). Poverty and common mental disorders in developing countries. *Bulletin of the World Health Organization*, 81 (8), 609-615.

Pychyl, T & Little, B. (1998). Dimensional specificity in the prediction of subjective well-being: personal projects in the pursuit of Phd. En *Social Indicator Research*, 45,423-473.

Rotter, J.B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80 (I, Whole n°609).

Satz, P. & Mogel, S. (1962). An abbreviation of the WAIS for clinical use. *Journal of Clinical Psychology*, 18, 77-79.

Seligman, M.E.P. (2003). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Vergara.

Sen, A. (1985). *Commodities and capabilities*. Amsterdam: North-Holland.

Sen, A. (1992). *Inequality Reexamined*. Cambridge: Harvard university Press.

Strickland, B.R. (1989). Internal - external expectancies: From contingency to creativity. *Journal of Social Psychology*, 66, 353-358.

Tami, F. & Salvia, A. (2004). Introducción: Desarrollo Humano y Deuda Social. En Departamento de Investigación Institucional, UCA: Observatorio de la deuda Social Argentina. *Las Grandes Desigualdades*, 1: 19 - 42. Buenos Aires: EDUCA.

Taylor, S.E. & Brown, J.D. (1988). Illusion and well-being: A social psychological perspective on mental health. *Psychological Bulletin*, 110, 67-85.

Wallston, K.A. (1989). Assessment of control in health care settings. En E. Steptoe y A. Appels, A. (eds.): *Stress, personal control and health*. Chichester: Wiley.

Wanberg, C.R. (1997). Antecedents and outcomes of coping behavior among unemployed and reemployed individuals. *Journal of Applied psychology*, 82, 731-744

Warr, P. (1987). *Work, Unemployment and Mental Health*. Oxford: Clarendon Press.

Wechsler, D. (2002). *Test de Inteligencia para Adultos. WAIS-III*. Buenos Aires: Paidós.